

San Juan, Diciembre 16 de 1832.

Mi muy distinguido amigo

Contesto a los dos apreciables de V. fha. 24 de Octubre, y veo con gran complacencia el interés que le toma en la realización de la empresa proyectada contra los Indios, y le avaloro el gran servicio que se propone hacer al Gov.^{no} de San Juan, según me comunica V. de presentar quinientos caballos y seso cientos reses de ganado vacuno para la expedición. El que ofrece el Gov.^{no} de Mendoza no es menor recomendable.

A pesar de mis deseos para llevar al cabo la expedición convida a Trofimo, como he dho. a V. en la falta de numerario suficiente: necesitaba pedir a la Sala otra vez que admitiera pecunias, pero viéndola empeñada en la acalorada y dilatada discusión sobre facultades extraordinarias que tenía en gran expectación a todo el Pueblo, tube que demorarme hasta que al fin le diriji la nota, que vera V. en los Periódicos, y no contento con esto he incitado a toda la clase por mis Proclamas, para que contribuyan a facilitar medios para la ejecución del plan de cuyo buen éxito depende la seguridad de San Juan. La Sala aún no se ha expuesto, pero no creo se trabaje.

Mientras no sea reunida la elements que he calculado, me es imposible designar a V. ni los caballeros, ni el ganado que necesitaremos, ni el tiempo en que deben estar prontos los auxilios; sin embargo pues de V. estar cierto, de que conociendo la importancia de que el ganado caballar y vacuno se encuentre en buen estado, para seguir con marchas, avisare a V. con la anticipación necesaria;

pero si la estacion nos abancona, y no pudiere realizarse la expedicion en el otoño proximo, tendremos que esperar a la Primavera. Me causa inmenso pesar la impunidad con que los salvajes han cometido atrocidades sobre las Provincias de Cordoba y Mendoza. Por mi parte hice lo posible, mandando a ambas Provincias las armas y municiones que pude. El sanguinario, que es el que ha causado los últimos desastres, cuando muchos tendran suscientos lanzas de los pertenecientes a los Ranqueles. Esta guerra que por haberse reventado muy al Oeste se han puesto fuera de mi alcance, es la unica que asota las campañas de aquellas Provincias. Los malos Indios enemigos se han retirado al otro lado del Rio Uruguay y cordoba vera por los repetidos golpes de muerte, con que los han descomulgado. Las tropas de esta Provincia.

Consigniente a la indicacion de V. sobre el armament. solicitado por el Gov.^{no} de S. Juan recordara lo que le dije en mi carta de 22 de Noviembre ultimo, pero ahora deba añadir que como de los armamentos necesarios para el Regim.^{to} de auxiliares de los Andes que constan de la adjunta nota, reunidos en las fortas de S. Domingo Caux, y mas trescientas caracas que han salido en distintas expediciones para el mismo, se estan constreñendo los venturarios y otros articulos resto de los pedidos por el General Ruiz Chudobas, para remitirlos a la posible brevedad. Adem. estan listos para marchar el B. del parente en una tropa que despacha para Mendoza D. Juan Moran trescientas lanzas, y trescientos sables, y el comandante del Parque tiene orden de embiar esos armam.^{tos} al Gov.^{no} de Mendoza, p.^o que se vaya teniendo ala orden de V. le parezca V. menor las cincuenta carabinas ofrecidas en mi citada carta, pero en remplazarlas va el arm.^{to} de cien sables y cien lanzas, por q.^e

No se han encontrado absolutamente carabinas, á venta; sin-
embargo el mismo comandante está prevenido de mandarle
inmediatamente que las halle.
Con fecha 1.ª del presente me abia de oficio al Comand. ^{Este} del Parque
haber entregado en la tropa de S. Carlos Gomez, doscientas
carabinas, igual numero de sables, e igual numero de lan-
zas destinados a la Prov. de S. Juan, y como su direccion de
ellas es hacia la capital de Guayaquil, ha oficiado al Gob.º de esa
Prov.º para una instancia al Sr. Gob.º de S. Juan del deposito
que se halla á su disposicion.

Por acá continuamos en bastante sosiego: nuestros inquietos veci-
nos de la Banda Oriental son los unicos que nos obligan á
estar alerta; baste el pretexto de estar entre nosotros el Gen.º
Lavalleja, y de haberse refugiado algunos Emigrados al
Entre Ríos, dispuso el General Rivera marcharen fuerza
por los Margenes del Uruguay: esta operacion puso en
cuidado al Gob.º de Entre Ríos, pero le he remitido Armas ^{tor} y
Municiones suficientes, p.º que ponga la Prov.º en seguridad,
y entre tanto he dirigido al Pres.º Rivera la reclamacion
que adjunto en copia.

He procurado como vera V. poner á aquel Gob.º en la alterna-
tiva de declararse amigo fiel, ó enemigo claro; en situacion
actual debe aconsejarse prudencia, y como la tiene el sentina-
los remitidos. La conducta del Gob.º de Buenos Aires ha
sido circunspecta, neutral y tolerante: espero que continuara
en la misma linea, y que no diera de ella, sino fueren
agotados los medios del sufrim.º. La presencia entre noso-
tros del General Lavalleja y de un numero considerable
de oficiales Patriotas y de compromisos se los compromete-

vidos en su causa, es un gran peso en la balanza, para que el General
Biviana reparare su conducta invidiosa.

Vea V. por los Periodicos, que me he resistido decididamente a continuar en
el Gobierno he creído que el interés de la patria que hemos sostenido
así lo exigía; pero cuando esta Razon fuere insuficiente, el estado
de mi salud me habría obligado a abandonar el puesto: miénte
derecho y necesario de algun reposo, para repararme. Los facultativos
me han invitado para la disminucion de mis tareas, y conosco que sa-
crificaria mi vida inutilmente sin cambiar de metodos.

La eleccion de mi sucesor se ha hecho legalmente y con la tranquilidad
que era de desear. El Ex General D. Juan Ramon Balcarce, en qui-
en ha recaído el mando, se manifiesta decidido a continuar la marcha
que hemos seguido hasta aqui, cuenta con que le ayudare, y cuanta-
mente no se equivoca, por que siendo fuera de la Magistratura, no
puede olvidarme de mis deberes y de mis compromisos, y creo que podre
serle util en la continuacion de los trabajos emprendidos, tanto como he
para la seguridad de las fronteras, con la cual cosa imposible contar con
reparar los males que la guerra y la uca nos han hecho.

El ultimo orden de Mendoza perdio mucha fuerza de la correspondencia tubo
que tirar la balija, rodeo un gran camino para salvarse de los riesgos
en que se vio a su tránsito por el Rio. A por este motivo algo queda
do por contestar a V. vivare repetidamente.

Deseo que mi salud tan interesante a la Patria, se conserve buena, y que
mande como gente a un constante amigo.

Archivo del Brigadier
General JUAN FACUNDO QUIROGA
Nº... XV - 4787 -

Juan M. a Rosas.

N. P. Por lo q. convenga debo poner en su
conocimiento q. uno, o los q. mas guer-
ra me han echo en estos ultimos me

ser es el D.^a Sr. Juan José Camarón, to-
mando para ello avarion a la gran cuesti-
on q^a ha ventitado en la Junta de Re-
presentantes, sobre si convenia invertir en esta
mente al foricano a facultades extraordinaria-
rias; a una cuestion el y otros han trata-
do de darle un caracter odioso e insistente,
q^d por si no podia tener, atendida la
circunstancia en q^d todos incluso elly mis-
mos, conocen se haya el Paye — En este
negocio lo q^d ha mas bitiforable la
conducta del D.^a Camarón es, q^d ha ol-
vidado q^d a mi me debe haber prinis-
piado a figurar en el Paye, por la par-
te q^d tube en su eleccion para la comision
mediadora en consonia al S. Cavia, y q^d
aforar se me sea a los mas adelantados
en su profesion y estado, lo nombra a
Camarista en propiedad, cuyo empleo le im-
porta la renta q^d goza de doce mil pe-
sos anuales, fuera a la gran consideracion
q^d da a la persona q^d lo expone —

De v. me repito —

